



La solución a la caída de ingresos por el IVA de Mercedes depende del pacto PP-PNV en Madrid

**MANU ALVAREZ**

malvarez@elcorreo.com

De Andrés rechaza que se pueda exigir una compensación y el diputado general de Álava dice que se «fía más de Montoro»

BILBAO. Resolver el problema generado por el IVA de Mercedes en Vitoria y el hipotético pacto de cara a la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado para 2018 pueden ser dos caras de la misma moneda. El evidente distanciamiento que se ha producido entre PP y PNV en el Congreso de los Diputados ha llevado a un callejón, de momento sin salida, las negociaciones para resolver el agujero que puede crear la multinacional Daimler Benz en las cuentas de la Diputación de Álava si lleva a cabo su anunciada reestructuración societaria. Un mero cambio jurídico de separación de actividades en sociedades diferenciadas que ya ha provocado una ligera merma de ingresos por IVA en la Hacienda alavesa, pero que puede llegar a superar los 200 millones de euros anuales si se completa en su totalidad la segregación. El problema viene suscitado por la gran cantidad de IVA a devolver que genera la planta de Mercedes.

La paralización de las negociaciones en torno a las Cuentas del Estado para 2018 —la formación jeltzale argumenta que el clima político suscitado en Cataluña no le permite abordar esas conversaciones— están en el fondo de esta aparente congelación de una cuestión extraordinariamente importante para el País Vasco. Todo apunta a que el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, mantiene ese asunto metido en un cajón a la espera de que pueda sustanciarse la negociación entre PP y PNV en torno a

**Vitoria.** Javier de Andrés, en una visita a la planta de Mercedes, con el responsable de la factoría, Emilio Titos. :: JESÚS ANDRADE

los Presupuestos del próximo año. Algo que se espera para el primer trimestre de 2018.

Un portavoz de Mercedes Benz en España aseguró ayer a EL CORREO que la decisión definitiva «se adoptará el próximo año», lo que permite deducir que al menos en el arranque de 2018 la estructura societaria seguirá como hasta ahora. Así, el IVA negativo que genera la exportación de los vehículos ensamblados en Vitoria puede seguir compensándose, aunque sólo sea en parte, por la comercialización en España de los turismos que importa y vende la marca germana. Hasta el pasado año se compensaba también con la venta de las furgonetas y camiones importados, pero eso ya depende de sociedades independientes. El objetivo de la compañía es aislar la actividad de furgonetas —producción y venta— en una única sociedad. La postura de Mercedes da a entender, además, que la compañía está dispuesta a dar un

margen adicional de tiempo para que las administraciones central y vasca se pongan de acuerdo.

«Prioridad absoluta»

Mientras tanto, el Departamento de Hacienda del Gobierno vasco, que dirige el consejero Pedro Azpiazu, indicó ayer que mantiene su apuesta por encontrar una solución técnica a este tema y agregó que hallar la fórmula «es una prioridad absoluta». Hay que tener en cuenta que el 70% de ese agujero —lo que supone una merma de ingresos de 140 millones de euros anuales— recae sobre el Presupuesto del Ejecutivo de Vitoria; de ahí que el consejero se vea directamente implicado en el resultado final de este problema.

El delegado del Gobierno central en Euskadi, Javier de Andrés, apuntó ayer que este asunto no se debe encarar como si se negociase «una compensación» del Estado al País Vasco, porque depende de la decisión de

una compañía privada, la firma Mercedes en este caso. De Andrés aclaró que no se pueden establecer compensaciones de este tipo porque «el Concierto Económico establece con claridad el riesgo unilateral» de las administraciones vascas con su recaudación. Pese a ello, dejó abierta la puerta a que pueda negociarse una modificación legal, bien en los puntos de conexión que fija el Concierto para el IVA o en los índices de consumo que se establecen en el Cupo en torno a este mismo impuesto. Aunque subrayó que «no sería por

tanto una solución para el caso de Mercedes, sino una modificación general que puede tener efectos positivos pero también negativos».

Por el contrario, el diputado general de Álava, el peneuvista Ramiro González, se refirió al compromiso público asumido por el ministro Montoro de intentar llegar a un acuerdo que resuelva este tema. González aseguró que se «fía más de Montoro que del delegado del Gobierno».

Las administraciones central y vasca se comprometieron en mayo a crear una comisión negociadora de técnicos de ambos gobiernos con el objetivo de estudiar el caso y tratar de encontrar una solución a estas distorsiones. Incluso, se conjuraron para intentar alcanzar un acuerdo antes del 30 de septiembre. Lo cierto es que la comisión se creó y también que se ha sobrepasado la fecha. En otras palabras, se han cumplido los compromisos pero no los objetivos previstos.

LA CLAVE

Plazo para el acuerdo
Mercedes da un tiempo de margen y confirma que la decisión se adoptará «el próximo año»